

Globalización y migraciones: dos nociones interdependientes desde los orígenes

Rafael Crespo Ubero*

Presentación

La primera idea que surge al buscar los puntos que vinculan las migraciones con la globalización es hacer evidente que la globalización no es posible sin las migraciones. De hecho la expansión del hombre como especie por todo el mundo, es decir, la presencia humana global, se ha producido a través de los desplazamientos en el tiempo y en el espacio, es decir de las migraciones. Sin embargo en la actualidad parece que esta vinculación histórica tiende a situarse en un plano secundario, cuando nuestra hipótesis es que son las migraciones un factor principal de expansión y sustento de la globalización. A primera vista puede que las migraciones aparezcan como efecto o consecuencia de los avances tecnológicos (transporte y comunicaciones) y de la distribución del sistema económico capitalista, pero si se profundiza un poco encontramos que los desplazamientos humanos son una de las vías de difusión de la globalización, pero no tanto de los aspectos homogeneizadores sino de la diversidad, ya que las migraciones transforman tres espacios : las sociedades de origen, las sociedades de destino y las diásporas.

La argumentación partirá del análisis de la dimensión transcontinental de las migraciones, incidiendo precisamente en la perspectiva diacrónica, para después describir trazos de la relación entre los parámetros culturales propios y la forma que adquieren algunos procesos migratorios concretos como el catalán y senegalés. El punto en común entre los dos fenómenos, alejados aparentemente, es la confluencia de ambos en Cataluña, desde donde se realiza el análisis y la redacción del artículo. Queremos incidir en la mirada desde un punto concreto porque de esta manera veremos mucho mejor que las migraciones son una de las vías de conexión entre lo global y lo local. Finalmente nos detendremos en los efectos de las migraciones en uno de los principales puntos de debate sobre la globalización, la crisis del estado-nación y la respuesta defensiva de los estados receptores de inmigración porque la perciben como una amenaza.

1. Globalizaciones y migraciones

Para no extendernos en los muchos ejemplos históricos de la relación entre globalización y migraciones nos detendremos en el más reciente: la expansión del sistema capitalista. La situación actual es la culminación de un proceso que comenzó como mínimo hace más de quinientos años. Autores como Gunder Frank¹ o Wallerstein² establecieron la noción de moderno sistema mundial. El proceso comienza con dos de las migraciones forzadas más importantes para el devenir de Europa : la expulsión de musulmanes y judíos tras la conquista (que no reconquista) del reino musulmán de Granada y la llegada a América de los europeos que fue la conexión que precedió otra gran migración forzada la Trata Negrera. Gunder Frank establece la noción de comercio triangular³ en la base del periodo de acumulación y expansión capitalista, que culmina en la globalización neoliberal de nuestros días. Este fenómeno no ha sido sólo materialista sino también social y cultural; centrémonos en esta dimensión más humanista ya que los datos sobre la vertiente economicista son bien conocidos.

2. Transnacionalidad

“Los inmigrantes se sienten más inclinados hoy - y más capaces - que en el pasado por mantener lazos estrechos con la familia y la sociedad de su lugar de nacimiento. Estos lazos no son nuevos, pero a la influencia sobre el comportamiento social, económico y político es diferente, gracias a la facilidad de comunicación y el transporte modernos. Los inmigrantes quieren mantener un pie en cada mundo: uno en su lugar de nacimiento y otro en su país de adopción”⁴ o en los de la diáspora.

2.1 La diáspora catalana

Una mirada por las calles de numerosos barrios de Cataluña nos muestra un paisaje humano diverso, como si el mundo entero estuviera paseando por ellas. La población receptora no siempre entiende el porqué, cómo se ha producido este cambio, de un panorama cultural identificado como propio a otro pluricultural asociado a la extranjería. De hecho, este paisaje refleja las conexiones catalanas con el mundo entero y aquí hay todo un horizonte de investigación para comprender la conexión global-local. Algunos posibles estudios de caso podrían ser: hasta qué punto la llegada de inmigrantes chinos a ciertas poblaciones de Cataluña como Badalona, Santa Coloma de Gramenet o Mataró tiene que ver con la red de talleres clandestinos del textil montados por españoles y de qué manera la inmigración china es el resultado de los contactos comerciales entre los

propietarios de antiguos talleres, hoy legalizados en empresas, y los talleres situados en China a donde iban a encargar piezas. O el papel que han jugado las multinacionales españolas establecidas en Latinoamérica en el aumento de la emigración hacia España desde Argentina o Bolivia. La propuesta sería demostrar qué importancia tienen las acciones de la sociedad receptora en las sociedades de partida en el origen de las migraciones.

Si tomamos la última frase de la cita anterior sobre donde tienen los pies los inmigrantes encontramos que la podemos aplicar a otros periodos históricos. Tomemos como ejemplo la **diáspora catalana** en América en los últimos siglos. Durante el siglo XIX los territorios del antiguo imperio español en América fueron la tierra de promisión de muchos jóvenes catalanes, iban a “fer les Amèriques” (hacer las Américas). No todos triunfaron, muchos volvieron con las manos vacías, y en Barcelona fundaron el barrio de los indianos⁵. Algunos si que acumularon riquezas que invirtieron en el país de origen, veamos algunos ejemplos conocidos. Barcelona, y en especial el barrio de l'Eixample y del centro, esta plagada de edificios cuya construcción fue financiada por los indianos. “De hecho se podría decir que todo el Eixample se construyó con dinero de los indianos” según afirma el historiador Jordi Maluquer⁶. Miquel Badia, fue un indiano que financió el tren de Mataró a Barcelona. Incluso el mecenas de Gaudi, Eusebi Güell, heredó la fortuna de su padre, Joan Güell, enriquecido en Cuba⁷. Pero la conexión a través de la arquitectura también la encontramos en América, así el paseo del Prado de la Habana recuerda a las Ramblas de Barcelona.

La influencia indiana no se reduce a la economía, también el folklore ilustra esta conexión, con la aparición de las habaneras, e incluso la política, de hecho la bandera independentista catalana, la estelada, fue un diseño de principios de siglo XX inspirada en la bandera cubana (parece una copia con el triángulo con la estrella y las barras horizontales), así el gobierno catalán en el exilio (Cuba 1928⁸) la convirtió en la bandera de la república catalana.

Esta conexión fue uno de los puntos de apoyo en la acogida de refugiados catalanes durante y después de la Guerra Civil en España. Los Indianos y refugiados también participaron en el desarrollo de las sociedades de emigración. Siguiendo con el ejemplo catalán veamos el caso de unos maestros catalanes que llegaron a México tras el triunfo franquista en España. Antoni, Lluïsa i Josep Bergés Barba vivieron en el estado de Veracruz, un ex-alumno decía lo siguiente de sus maestros “No fueron nunca maestros refugiados, sino maestros mexicanos. Nos inculcaron el amor a la patria, nos

hicieron amar la bandera y el himno nacional, modelaron en yeso la topografía de nuestra tierra, nos enseñaron a respetar los derechos de los otros y el corazón de la libertad⁹. Esta historia y otras similares fueron recogidas por Salomó Marqués de la Universidad de Girona que afirma lo siguiente de estos maestros y maestras: "Fueron profesores que dejaron una profunda huella personal en el alumnado, huella que superó ampliamente el ámbito de la formación académica" (Marqués, 2003, p. 145). El artículo citado se enmarcaba en la Feria del Libro de Guadalajara (México) donde la cultura catalana era la invitada y por ello fue una actividad con una fuerte implicación del gobierno catalán. Últimamente la Generalitat ha iniciado una serie de acciones para potenciar el papel de la red de casals catalanes en el mundo, extendida por Europa, América, África, Asia y Oceanía. El conseller de governació, Joan Carretero, afirmaba en febrero de 2004 tras una reunión del Consejo de las Comunidades Catalanas en el Exterior: "Lo que nosotros querríamos es que su función (la de los casals) fuera cada vez más de mantenimiento de la catalanidad, de la lengua y la cultura, y que nos ayuden a hacer un poco de *lobby* en el exterior,... una especie de embajadores de Cataluña"¹⁰.

Es significativo observar cómo la Generalitat utiliza la transcontinentalidad histórica de Cataluña para situarse en la globalización actual. Además de recuperar la memoria histórica tan necesaria para conocernos a nosotros mismos como sociedad, consideramos que potenciar la difusión y el conocimiento de la dimensión emigratoria de las sociedades receptoras ayudaría comprender mejor la inclinación de los inmigrantes a mantener los vínculos con la cultura de origen y con la diáspora, y que esta actitud no es un obstáculo a la adaptación al nuevo entorno de vida. "Muchos de los que todavía vivimos esperamos aún la reparación de este abandono. La memoria es necesaria siempre. Recordar es la única forma de mirar al futuro". Son declaraciones de Neus Espresate Xirau, exiliada fundadora de la editorial ERA de México, en septiembre de 2004¹¹. Y por supuesto, sería mucho más sencilla la acogida de los inmigrantes que llegan de tierras a donde nuestros antepasados emigraron (América, Filipinas, el norte de Marruecos, Guinea Ecuatorial,...), si en lugar de percibirlos como inmigrantes extranjeros los viéramos como parientes que retornan a la simbólica "madre patria", como miembros de nuestra diáspora, con sus particularidades y diferencias pero al fin y al cabo próximos. Esta visión hace décadas que la proponía Dolores Juliano, antropóloga argentina afincada en Barcelona, cuándo todavía el proceso estaba en sus inicios y es hoy más necesaria que nunca. El **rencuentro** para unos y otros no sería tan "chocante", y facilitaría la gestión de los conflictos inherentes a toda transformación social, como es el actual momento migratorio¹².

2.2 La diáspora senegalesa, la diversidad del país de origen en el mundo

Senegal es un Estado de aproximadamente 12 millones de habitantes con una cifra de emigrantes variable según las fuentes; se calcula que en 2004 emigraron entre 800 000 y 2 millones de senegaleses¹³. Teniendo en cuenta que son cifras oficiales, el montante real de emigrantes es superior, porque un porcentaje de ellos no utiliza los canales regulares para emigrar. Por ejemplo, a partir de los datos consulares el Ministerio de Asuntos Exteriores de Senegal indica que los senegaleses residentes en Italia en 1997 eran 41.561, en cambio la embajada italiana en Dakar indicaba que el número podía ascender hasta 150.000 personas¹⁴. Esta diáspora la protagonizan los diferentes pueblos que forman Senegal: fula, toucouleur, mandinga, etc. y se distribuyen por los cinco continentes estableciendo conexiones en base a la estructura étnica y familiar. De entre las diferentes formas que adquieren estas migraciones destaca la de los seguidores de la cofradía *muridya*.

Los móodu-móodu

La transcontinentalidad la encontramos en diferentes contenidos, uno de los más relevantes es la religión. Si nos centramos en las religiones monoteístas, veremos que todas tienen una dimensión universalizadora, y dos de ellas, el cristianismo y el islamismo han desarrollado una actividad conversora y misionera muy intensa desde su fundación. Para no repetir los ejemplos más conocidos de comunidades como el catolicismo y los grupos protestantes o los agrupamientos islamistas radicales vinculados al terrorismo nos centraremos en un ejemplo de proyecto de red transcontinental en base a una hermandad con una dimensión local muy clara como es el *muridismo* senegalés.

Una de las imágenes típicas de las zonas turísticas de muchas ciudades españolas son los jóvenes negro-africanos que recorren los paseos y las playas cargados con unas cajas de herramientas en donde llevan una mercadería diversa (relojes, bisutería, cd, dvd,...) que ofrecen a los transeúntes. Tampoco es extraño encontrar en los mercadillos puestos de productos variados (juguetes, pilas, cintas de música...) y de artesanía africana. Pero, quiénes son estos hombres? Muchos de ellos son *murides*, popularmente llamados *móodu-móodu*¹⁵, miembros de una cofradía musulmana (*tariqa*)¹⁶ que juega un papel destacado en la vida social, política, económica senegalesa y por lo tanto también

en la emigración. Queremos remarcar antes de continuar que no todos los senegaleses que practican la venta ambulante o el comercio en establecimientos o empresas son *muride*, ni todos los *muride* son comerciantes. La expresión *móodu-móodu* se refería en un inicio a los miembros de la cofradía, y a pasado a ser una designación popular de los emigrantes senegaleses del exterior.

La ética *muride* y el espíritu capitalista

A principios del siglo XX un seguidor de la *qadiriya* decide fundar su propia *tariqa*, la *muridiya*; era Cheik Amadou Bamba, nacido en M'backé Baol allá por 1853, quien lanzó un mensaje de paz con gran éxito entre la población, cansada y devasta por los enfrentamientos entre los colonizadores europeos y los señores wolof. La verdadera originalidad de Bamba reside en su doctrina de santificación a través del trabajo, secularizando la conducta de sus discípulos (*talibé-estudiante*) para quienes el trabajar para el morabito¹⁷ era uno de los ejes de su camino de perfección. De este modo, la *muraidiya* ha sido uno de los factores de adaptación a la modernidad capitalista introducida por el colonialismo, pero también un marcador de identidad y una manera de superar la ética feudal de los señores wolof. Este proceso no ha estado exento de contradicciones, por ejemplo la carga liberadora que para muchos jóvenes wolof suponía la adscripción a la *muraidiya* se ve matizada porque debían trabajar en los campos de cacahuete del morabito, enriqueciendo a la cofradía pero también a los colonizadores, que fueron los promotores del cultivo del cacahuete para uso alimentario e industrial. Así, desde los primeros tiempos existe una estrecha asociación entre poder político-económico y la *muridIya*¹⁸ .

En un principio, la *tariqa muradyia* creció entre los wolof, y por ello siempre ha habido una relación entre *muride*, wolof y Senegal. Si bien en la actualidad es multicultural y multinacional porque sus miembros pertenecen a diferentes etnias y Estados. Es difícil saber el número de adeptos a la *muraidiya*, algunas fuentes cifran en más de 2 millones de seguidores¹⁹, principalmente en Senegal, si bien hay grupos de adeptos en África Occidental y el Magreb, vinculados casi siempre al comercio.

El *muridismo* es una vía de adaptación a la modernidad porque algunos de sus pilares permiten "moverse" en un mundo económicamente globalizado:

- la condición de musulmanes, pertenecientes a la Umma, otorga una dimensión transnacional y en principio interclasista.

- el pertenecer a una comunidad. El *muride* recibe de la cofradía apoyo espiritual y material (trabajo, tierras, vivienda, prestamos sin interés, información, formación, etc.). Por eso un *muride* sólo necesita saber donde hay otros compañeros de cofradía para viajar, aunque desconozca el lugar de destino sabe que tiene asegurada la primera acogida. Aquí encontramos de nuevo el componente religioso, la cofradía cumple la función *religere*, de unión comunitaria de los fieles. Sobre la interacción entre la dimensión individual y colectiva de las estrategias comerciales de los *móodu-móodu*, Papa Sow afirma que esta interacción es la que permite una gran capacidad de adaptación de los *murides* a nuevos espacios migratorios como lo son España y Cataluña, que se conectan a través de la propia red al resto de la estructura social-comercial-religiosa que abarca 5 continentes, recreando la identidad *muride*. Esta cualidad permitió la adaptación al capitalismo colonial en periodos anteriores y hoy favorece la inserción en un mercado global²⁰.

Desde sus inicios la *muraidiya* ha estado presente en los movimientos migratorios de Senegal. De hecho, tanto las migraciones interiores de colonización, como las del campo a las ciudades, muestran que la movilidad geográfica es un elemento estructural de la sociedad wolof: "La mobilité dans la société wolof ne peut être considéré uniquement comme une variable exogène agissant dans le sens du retour à l'équilibre d'un système de production supposé en dégradation. A un certain niveau de l'analyse, il semble bien que l'on soit admis à y voir une caractéristique structurelle du mode de production wolof..."²¹ .

En la ciudad el sector estratégico de acogida e instalación de los inmigrantes fue el comercio . Lo cierto es que los *murides* además del cultivo del cacahuete siempre habían estado presentes en el comercio, principalmente de tejidos. La estructura jerárquica y expansiva también se refleja en la presencia *muride* en todos los niveles y sectores comerciales, así, encontramos miembros de la cofradía en el comercio detallista de mercados de Senegal, muy parecidos a los mercadillos de Cataluña, y entre los grandes empresarios que controlan la importación-exportación de productos de consumo y de alimentos.

La participación de *murides* en la emigración senegalesa se centró hasta los setenta en los flujos hacia otros países africanos. La razón es clara, esta migración la protagonizaron sobretudo comerciantes que se iban estableciendo en las excolonias francesas (Costa de Marfil, Camerún, Gabón, Congo, Chad, etc) y de nuevo una de las

bases de estas redes era la cofradía. Sobre estos nódulos ha ido aumentando la población senegalesa ya no sólo de comerciantes, sino de profesionales y personal no cualificado. A mediados de los noventa las redes se extendían hasta Sudáfrica, cuando tras la caída del Apartheid, se convirtió en uno de los puntos de atracción de inmigrantes de todo el continente. No ha sido hasta que las emigraciones hacia Europa han asumido un volumen importante, principios de los ochenta del siglo XX²², que la cofradía ha entrado en estos flujos. En la actualidad, es Estados Unidos el referente de prestigio en la formación, coincidiendo con un mayor interés americano por Senegal²³ que coincide a su vez, con el interés de los emigrantes senegaleses por pasar al otro lado del Atlántico.

El modelo de expansión de la *muridiya* sigue una dinámica policefálica y policéntrica, que no responde a una estrategia predefinida sino al principio de adaptación económica y social continua e inmediata. Otro factor que posibilita la agilidad de adaptación *muride* es la diversificación, en base a un producto agrícola, el cacahuete, y a otro comercial, los tejidos, con el fin de obtener beneficios de los que se obtienen beneficios una parte de los cuales se reinvierten en otros sectores y productos. En los mercados urbanos los *murides* venden telas y vestidos, pero también artesanía, joyas, productos de menaje, electrónica, etc. Y tanto los grandes comerciantes como los *móodu-móodu* invierten sus ahorros en ayudar a la familia y la comunidad, pero también se dedican a la compra de terrenos en las ciudades y zonas turísticas de Senegal, y los que tienen más medios económicos y relaciones se convierten en promotores inmobiliarios.

El nudo que permite tejer la red *muride* son las *dahira*, agrupaciones de fieles entorno a un responsable, que viven en comunidad compartiendo vivienda, comida, trabajo, etc. Estos nudos permiten tejer una red en permanente crecimiento. Incluso las *dahira* son unidades de ahorro, sus miembros se organizan en grupos de autoayuda y créditos sin intereses, son las famosas tontines, cuyo nombre en wolof es *Nadd*, término que en origen designa a las alfombras tejidas en fibra vegetal. En el caso *muride*, tanto los migrantes primomigrantes como los ya establecidos, de entre los que destacan los empresarios, participan en las tontines estructuradas en torno a las *dahira*²⁴). Este modelo organizativo trasciende los niveles de células de pocos miembros para nombrar agrupaciones de más entidad; por ello no es de extrañar que la Federación de Asociaciones de Emigrantes Senegaleses en el Exterior lleve por nombre Dahira.

El modelo de *dahira* permite que a cualquier lugar del mundo en donde residan *muride*, pueda llegar un miembro de la cofradía y ser acogido. A través de los hermanos

tendrá acceso a las primeras informaciones, y rápidamente pasará a trabajar, se le proporcionarán los productos y los utensilios necesarios (caja de herramientas por ejemplo), tendrá una cama y protección. Esta primera acogida es obligación de los hermanos de cofradía, como parte de las leyes de hospitalidad, pero también implica para el recién llegado unas obligaciones y responsabilidades para con el grupo que le acoge. El recién llegado pasa a ocupar el escalafón más bajo de la estructura de la cofradía desde donde podrá prosperar gracias a su trabajo y dedicación a la cofradía. Los empresarios *murides*, dedicados sobretodo al comercio internacional de importación – exportación entre los puntos de residencia (España, Francia, Italia, Arabia Saudi o Estados Unidos) y Senegal. Algunos de ellos incluyen en el nombre de sus empresas la palabra Touba, ciudad sagrada donde esta enterrado Amadou Bamba, el fundador.

Pero estos nódulos necesitan agentes que conecten unas *dahiras* con otras, que fortalezcan la red; estos agentes son los morabitos de nivel medio e inferior que viajan por África, Europa, Estados Unidos y algunos países de Asia de *dahira* en *dahira*, reconfortando a los *talibé*, orientándolos, informando sobre la situación en el país de origen, transmitiendo las nuevas orientaciones del Khalifa, y recogiendo las aportaciones de los fieles a la cofradía (*addiya*) y para las familias de los emigrantes. Para muchos emigrantes es mucho más seguro y fiable que sea el morabito quién lleve el dinero ante posibles robos, además de que no queda paga ninguna tasa oficial de divisas.

El impacto de los emigrantes en las comunidades de origen

La emigración para las sociedades africanas es concebida/se concibe como una proyección espacial de la comunidad, en este caso de la cofradía, más allá de las fronteras estatales, y por lo tanto un factor muy importante son las relaciones entre las poblaciones de origen y los emigrantes. La estructura de hermandad ayuda a establecer redes transcontinentales a partir de parámetros de adscripción a una organización religiosa. En este aspecto los elementos de la cultura de origen son los pilares sobre los que se sustentan estas redes. Evidentemente, la experiencia de los *murides* con el sistema capitalista, aunque sea desde una periferia, ha permitido una mejor adaptación a los cambios y su presencia estructural en los flujos migratorios senegaleses.

Los emigrantes son agentes de desarrollo de la comunidad, ayudan a sus familias, pero también se hacen cargo de recursos comunitarios: escuelas, mezquitas, ambulatorios, arreglar caminos, proyectos de cooperación²⁵. Es conocida la creciente importancia de las remesas, que en 2003 representaban el 25 % del presupuesto estatal

y es mucho mayor que la ayuda para el desarrollo que llega de la cooperación internacional. Estos son datos oficiales, el montante es mucho mayor si tenemos en cuenta que Senegal es un Estado con una red bancaria limitada y que un porcentaje no cuantificable de remesas llega por vías no registradas.

Igualmente, también son conocidas las actuaciones colectivas de los emigrantes en sus lugares de origen. Por ejemplo, la AISE (Asociación de Inmigrantes Senegaleses en España), como miembro de la Dahira, participó en la recogida de fondos para la construcción de un hospital en Touba²⁶. Actuación que aparece en los documentos del Ministerio de los senegaleses del exterior²⁷.

Esta participación de los emigrantes en los asuntos de la comunidad de origen no es una característica particular de los wolof. Conocidas son las redes sonninké de la zona del río Senegal, que conectan Mauritania, Senegal, Malí, Francia y ahora España²⁸, o las redes peul de la Casamance, que pasan por Portugal, España, Francia o Estados Unidos.

Un ejemplo interesante de esta conexión entre emigrante y población de origen es el de Djilly Mbaye. Originario de Louga, ciudad que fue uno de los primeros centros de cultivo del cacahuete, Djilly emigró en los sesenta a Costa de Marfil donde gracias al trabajo y a la oración, según sus palabras, le sonrieron los negocios y consiguió acumular una gran fortuna. A mediados de los setenta el empresario Mbale vuelve a su país y se instala en su ciudad natal, entra a formar parte del Consejo Económico y Social e influye en los planes de desarrollo urbano y del entorno rural de Louga. Diversifica sus inversiones, construye un hotel, pero también aporta capital para un instituto de secundaria, para el estadio deportivo y para viviendas sociales²⁹, sin olvidar la compra y explotación de tierras agrícolas³⁰.

De entre la dinámica interna-externa *muride* una de las manifestaciones más importantes es el Grand Magal de Touba, el homenaje a Alá que se celebra cada 18 del mes lunar de Safar. Ese día se reúnen cientos de miles de personas para rendir pleitesía, como acción de gracias, a Alá, pero también a Amadou Bamba. Es la ocasión para la vuelta de emigrantes de todo el mundo y fieles de Senegal que peregrinan a la tumba del fundador, actividad que complementan con otros actos como acuerdos matrimoniales, acuerdos comerciales, etc. Pero la dimensión globalizada de la *muridya* se muestra en acciones como la celebración pública del Grand Magal por las calles de Nueva York.

Uno de los puntos de coincidencia entre los indios catalanes y los emigrantes senegaleses es el papel fundamental de ambos en el desarrollo de sus países de origen. De alguna manera podríamos afirmar que ambos realizaban y realizan proyectos de codesarrollo, término con el que se denominan las actuaciones de cooperación al desarrollo de los emigrantes en sus zonas de origen³¹ esta función es lógica porque los emigrantes son por definición o por aspiración, agentes de desarrollo de la sociedad de partida y de la sociedad receptora. Otra cuestión es el reconocimiento por parte de instituciones y organismos internacionales del papel de los emigrantes.

3. Migraciones y crisis del estado-nación

Es curioso observar de qué manera coincide en el tiempo la creación del Estado-nación y la expansión mundial del capitalismo; ambos procesos, como comentábamos al principio del texto, tienen su punto de arranque a finales del siglo XV. Pero a principios del siglo XXI de la era cristiana estos dos procesos han entrado en colisión, porque la globalización actual hace entrar en crisis el modelo de Estado-nación basado en unas fronteras territoriales fijas, unidad de mercado y separación de la población entre nacionales y extranjeros³². A este respecto Saskia Sassen expone que: "La globalización económica desnacionaliza la economía nacional. En cambio, la inmigración renacionaliza la política. Existe un consenso creciente en la comunidad de los Estados para levantar los controles fronterizos para el flujo de capitales, información, servicios y, en sentido más amplio, lograr más globalización. Pero cuando se trata de inmigrantes, tanto en Estados Unidos como en Europa Occidentales o Japón, el Estado reclama todo su antiguo esplendor afirmando su derecho soberano a controlar sus fronteras"³³.

Además, la dinámica global de las migraciones afecta a los procesos políticos de las sociedades de origen. Cuando se acercan las citas electorales en México no es extraño que los candidatos viajen a Estados Unidos para hacer campaña entre los votantes residentes al norte de Río Grande y en las elecciones en la región de Kayes en Malí es habitual que los elegidos sean antiguos emigrantes, que son el referente de triunfo económico y de prestigio social, "en las elecciones de 2000 se ve cómo, en esta región de emigración, la mayoría de electos locales han pasado por la vida asociativa, por la emigración y son todos antiguos emigrantes"³⁴. Sin olvidar que dos ministros del gobierno de izquierda de Uruguay que ganó las elecciones en 2005, el de exteriores Reinaldo Gargajo, y el de interior José Díaz, fueron militantes del Partit dels Socialistes de Catalunya, o el papel decisivo del voto de los emigrantes en las últimas elecciones autonómicas gallegas. A estas realidades hay que sumar las demandas generalizadas de

los emigrantes de muchos Estados americanos, africanos y asiáticos para que los gobiernos y representaciones diplomáticas en el exterior favorezcan mucho más su participación en las diferentes consultas electorales. Este aspecto supraterritorial invita a una reflexión y replanteamiento del sistema democrático moderno que se fundamenta en un territorio con fronteras terrestres, cuándo la población que conforma una nacionalidad se encuentra en diferentes puntos del globo. Como afirma Coderch “La transnacionalidad es un reto a la concepción clásica de la ciudadanía, sacude los cimientos de los nacionalismos de bandera, inventados por los Estados europeos hace tres siglos, y los cambia para siempre” ³⁵.

Otro signo de la necesidad de replantear el marco legislativo de la nacionalidad contemporánea serían las reivindicaciones de inmigrantes extracomunitarios residentes en España, que no son originarios de Estados latinoamericanos, de establecer acuerdos de doble nacionalidad con sus países de origen ya sean africanos, asiáticos o europeos. Estas demandas se fundamentan en relación a la situación que viven por ejemplo sus hijos nacidos en España, que tienen la nacionalidad española y cuando quieren llevarlos a su país de origen se dan cuenta que son extranjeros en la tierra de sus padres, o las personas extracomunitarias que llevan tiempo suficiente residiendo en España y no solicitan la nacionalidad porque su trabajo es la importación-exportación con China o la India, y si fueran solo españoles no podrían ir y venir con tanta facilidad. En el mismo sentido algunos estados de origen, como la India, ya se están replanteando la legislación sobre nacionalidad para abrirla a esta dimensión transnacional, quizás motivados por atraer las inversiones de aquellos descendientes de indios que viven en otros continentes. De hecho el mismo Estado español se ha apuntado a esta orientación cuando amplía el derecho a la nacionalidad española a los nietos de los emigrantes españoles, o las resoluciones del parlamento catalán de apoyo político y administrativo para que los hijos y nietos de exiliados catalanes se beneficien de estas disposiciones.

Las disquisiciones sobre la doble nacionalidad pueden parecer circunstanciales sino fuera por la trascendencia que suponen para uno de los fundamentos del sistema democrático actual, el derecho a ser escogido y a votar. Según Schnapper, el derecho de voto es el principal instrumento de que disponen los ciudadanos para expresar su soberanía, por ello el derecho de voto también es el símbolo de la ciudadanía. “Es el símbolo de la nueva sacralidad, la de la sociedad política en ella misma, que asegura los vínculos sociales y marca el destino de la colectividad”³⁶. Pues bien, resulta que los estados receptores parecen defenderse de la dimensión global de una parte de sus habitantes impidiéndoles ser ciudadanos, porque no les conceden el derecho al sufragio.

Entre los países miembros de la Unión Europea es cierto que algunos reconocen este derecho³⁷ pero en el pleno del Parlamento Europeo del 17 de enero de 2006 se rechazó un informe en el que se planteaba extender el derecho de voto en las elecciones municipales y europeas a los ciudadanos de países no miembros de la UE que hayan residido permanentemente en la Unión durante más de cinco años. El resultado de esta vía se sintetiza en las palabras del ponente del informe Giusto Catania: "Estrasburgo envía un mensaje horrible. Si Europa no se embarca en la integración intercultural y los derechos civiles y sociales, está condenada al fracaso". Difícilmente podremos seguir manteniendo la universalidad de la democracia cuándo en algunos barrios de poblaciones españolas en las próximas elecciones municipales y autonómicas el 30 % de la población no tendrá derecho al voto porqué tiene nacionalidad extracomunitaria³⁸. Consideramos que mantener este marco legislativo promueve la separación entre los colectivos, y promueve el nacimiento, cuando no consolidación de movimientos extremistas cuyos referentes no son locales sino globales. Los extremismos a los que nos referimos reflejan la diversidad de situaciones de exclusión global a la que se ven sometidos precisamente los descendientes de los inmigrados llegados hace unas décadas: son los movimientos islamistas radicales, son los agrupamientos de jóvenes latinoamericanos conectados a través de Internet con Estados Unidos, Latinoamérica y Europa (Italia, España,...) o los movimientos de denuncia de un sistema que reproduce los parámetros de la colonización en el trato a los descendientes de los colonizados, cuya expresión la vivimos en la propuesta *Nous sommes les indigènes de la République!*³⁹ que denuncia la pervivencia del sistema colonial en las actuaciones del gobierno francés sobre la inmigración extracomunitaria, no olvidemos que fue una ley colonial la que recientemente utilizó el gobierno francés para responder a las protestas en las *banlieues*.

Llegamos al final de esta pequeña descripción de la relación histórica entre migraciones y globalización, de la importancia de conocer mejor los intersticios de esta vinculación, las implicaciones que tiene en las relaciones internacionales y en la necesidad de replantear el modelo de nación-Estado y de democracia liberal surgido en el siglo XIX. Si queremos que el sistema refleje la dinámica global de la población, deberíamos ser más consecuentes con los principios fundamentales sobre los que se sustenta. Puede que si abriéramos el significado de estos principios fuera más fácil articular una respuesta integradora de lo global y lo local, en la línea de afirmar la: **libertad** de movimiento de las personas, la **igualdad** real de la condición de ciudadanos/as más allá del origen nacional y la **fraternidad** como principio de comunidad que supere la división socio-económica entre autóctonos (ciudadanos) e

inmigrados (extranjeros). Nuestra orientación reclama mayor atención a la diversidad que comporta la globalización a través de las migraciones, en la línea crítica a los fundamentos monoculturales de Occidente que argumentan estudiosos como Sousa Santos (2006) y a los principios de iniciativas como el II Foro social Mundial de las Migraciones que reclaman el fin de “la restricción del reconocimiento de la ciudadanía y los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales por una libre circulación de capitales que no se ve acompañada por la libertad en la circulación de las personas”⁴⁰

***RAFAEL CRESPO** es investigador de *Intercultura, Centre pel Diàleg Intercultural de Catalunya* y *Centre d’Estudis Africans de Barcelona*

^[1] Gunder Frank, 1979

^[2] Wallerstein, 1979.

^[3] Europa envía manufacturas a África, de donde captura los esclavos que son vendidos en América para producir materias primas que son transformadas en Europa, acabando con los mercados locales en Asia, América y Europa.

^[4] PNUD, 2005, p.103

^[5] Situado cerca del barrio del Congreso, al norte de la avenida de la Meridiana.

^[6] David Marin, “L’Eixample va créixer amb diners indians”. *El Punt*, 20 de septiembre 2004.

^[7] Uno de cuyos socios fue Antonio López, futuro marques de Comillas, ambos implicados en el comercio negrero.

^[8] Fue en estas fechas, en Cuba, donde se redactó la *Constitución Provisional de la República Catalana*.

^[9] Narcís-Jordi Aragó, “Tres exiliats”, *El Punt*, 10 de enero 2005

^[10] *El Punt*, 7 de febrero 2004, p. 6

^[11] *El País*, 30 de septiembre 2004, p. 36.

^[12] Es interesante observar cómo poco a poco, de manera casi inconsciente, van apareciendo signos de recuperación de este olvido, desde actos (exposiciones, conferencias, premios,..) de recuperación de la memoria del exilio a novelas escritas por los hijos de los exiliados-emigrantes, que a través de la biografía familiar ilustran la historia colectiva, dos ejemplos concretos que tienen como paisaje el estado de Veracruz en México serían *Lejos de Veracruz* de Enrique Vila-Matas y *Los rojos de ultramar* de Jordi Soler. Sólo falta vincular la vivencia propia con la vivencia actual de la nueva migración.

^[13] Ver *Sud-quotidien*, nº 2270 de octubre 2000, ver también *Jeune Afrique/L’Intelligent* nº 2136 del 18 al 24 de diciembre de 2001, p. 64, o *Walf Fadjri* del 13 de septiembre de 2002.

^[14] Fall, 2003, p. 19

^[15] En origen el término designa a los migrantes estacionales que iban recogiendo cacahuete, después paso a referirse a los migrantes que iban a las grandes ciudades y con el aumento de las migraciones internacionales es utilizado de manera coloquial para nombrar a los emigrantes. Es significativo observar que al principio *móodu-móodu* tenía una carga negativa porque se refería a los emigrantes de origen rural que iban a Europa, como los “paletos”. Con el tiempo ha desaparecido la carga negativa y ha pasado a nombrar a todos los emigrantes wolof ya sean murides o no.

[16] Palabra árabe que significa vía, lo que denota la concepción iniciática de la cofradías sufi.

[17] Derivado del árabe *murabit* (ermitaño) el nombre de morabito o morabuto se aplica a los "guerreros de la fe" que residían en los *ribat* y que eran considerados como santos si morían en la guerra santa. En África del Norte y Subsahariana se refiere también al jefe o fundador de una cofradía sufi. Las creencias populares otorgan al morabito un singular poder de intercesión en el momento de obtener una gracia divina (*baraka*) y por ello es invocado en las oraciones. (Thoraval, Y. *Diccionario de civilización musulmana*, Larousse, Barcelona, 1996)

[18] Coulon, 1983

[19] Bava y Bleitrach, 1995

[20] Sow, 2004

[21] Ricca, 1981.

[22] Si bien la relación colonial promovió migraciones laborales hacia la metrópoli tras la segunda guerra mundial.

[23] Senegal forma parte de todas las giras africanas de los últimos presidentes estadounidenses.

[24] Gueye, 1997

[25] Para un análisis de los proyectos de cooperación impulsados por inmigrantes senegaleses residentes en Cataluña ver Crespo, 1998.

[26] Alonso Moreno y García García, 1995:101

[27] *Repertoire des Associations des Sénégalais de l'Exterieur*, Ministère des Sénégalais de l'Exterieur, 2004, p. 12.

[28] Las transferencias de los emigrantes suponen el 80% del presupuesto doméstico de la zona del Valle del Sénegal.

[29] En 1977 anunció la construcción de 197 viviendas, tres años después solo había finalizado 49, pero pese al retraso del proyecto, la acción de Mbaye es mayor que la realizada por el Estado Senegalés.

[30] Otro ejemplo de emigrante agradecido con el *muridismo* es Youssou N'Dour, el cantante senegalés más conocido en Europa y Estados Unidos. En su último disco, que lleva por título *Sant Allah* (Gracias a Dios), hay una canción dedicada a Cheick Amadú Bamba, Sukran Bamba (Gracias Bamba). N'Dour ha invertido parte de las ganancias del exterior en dinamizar el campo artístico y cultural de su país, ha creado una Fundación con su nombre y además posee una emisora de radio, una compañía de discos, una empresa de Internet, un club y una revista.

[31] Diao y Crespo, 2003

[32] Oliván, 1998

[33] Sassen, S., 2001 p. 72

[34] Daum, 2004, 11

[35] Coderch, 2004

[36] Schnapper, 2003, p. 91

[37] Austria, Bélgica, Dinamarca, Irlanda, Finlandia, Holanda, Suecia, la República Checa, Estonia, Hungría, Eslovaquia y Eslovenia.

[38] Sobre el derecho a voto de la población extranjera véase Withol de Weden (2003) y Crespo (2003).

[39] Para más información: http://toutesegaux.free.fr/article.php3?id_article=90. En Francia diferentes especialistas han profundizado en esta de análisis, cómo Marc Ferro con *El libro negro del colonialismo: del siglo XVI al siglo XXI: de la exterminación al arrepentimiento*. Ed. La esfera de los libros S.L., Madrid, 2005 o Giles Marceron *Marianne et les colonies. Une introduction à l'histoire colonial de la France*, Éditions La Découverte, Paris, 2004.

[40] <http://www.fsmm2006.org/es/index.htm>

BIBLIOGRAFÍA

Alonso Moreno G. y García, V. (1995) : *Estudio sobre la situación actual y la capacidad institucional de las asociaciones de inmigrantes en España*. Nexo. Madrid.

Bava, Sophie y Bleitrach, Danielle (1995) " Les mourides entre utopie et capitalisme" en *Le Monde Diplomatique*, nov. p. 21.

Coderch, Pablo Salvador (2004) *Transnacionales*, El País, 20 de octubre.

Coulon, Christian (1983) *Les musulmans et le pouvoir en Afrique Noire*, Khartala, Paris.

Crespo, Rafael (2003) *El dret de vot, una exigència democràtica*, en VV.AA *El Blanc i el Negre. Un diàleg a fons sobre immigració, política i ciutadania*, GRAMC. Girona.

Daum, Christophe (2004), "Migrantes, protagonistas del desarrollo: Una mediación en dos espacios" en rev. *MUGAK*, nº 27-28, abril-septiembre de 2004. pp. 7-12.

Diao, Aliou y Crespo, R. (2003) "Cooperación al Desarrollo, inmigración y desarrollo de los países de origen" en *El libro blanco de la cooperación al desarrollo de la Comunidad Valenciana*, Generalitat Valenciana, Valencia.

Dominique Schnapper (2003) *Què és la ciutadania? Els drets i els deures de la convivència cívica*. La Campana, Barcelona.

Fall, Demba Papa (2003) *Migration internationale et droits des travailleurs au Sénégal*, UNESCO, doc. SHS/2003/MC/5, Paris.

Frank, Gunder (1979) *La acumulación mundial, 1492-1789*, Ed. Siglo XXI, Madrid.

Gueye, E.H. (1997) *Tontines and the banking system - is there a case for building linkages*, OIT, Poverty-oriented Banking (INT/92/M01/FRG) Working paper N 2, Ginebra.

PNUD (2005) *Informe sobre el desenvolupament humà 2004. La llibertat cultural en la diversitat del món d'avui*, Angle Editorial, Barcelona.

Marqués, Salomó (2003), *Maestros catalanes del exilio*, El Colegio de Jalisco- Generalitat de Catalunya, Jalisco.

Oliván, Fernando (1998) *El extranjero y su sombra. Crítica del nacionalismo desde el derecho de extranjería*. Ed. San Pablo, Madrid.

Ricca, S. (1990) *Migrations Internationales en Afrique. Aspects legaux et administratifs*. L'Harmattan, Paris.

Sow, Papa. (2004) *Individual and collective commercial strategies, 'international fashion' and religion in South Mediterranean: The Móodu-Móodu Wolof in Catalonia (Spain) (en prensa)*

Wallerstein. Immanuel (1979) *El moderno sistema mundial*, Ed. Siglo XXI, Madrid.

Wihl de Wenden, Catherine (2003), "Pour le droit de vote des immigrés aux élections municipales" a Guillot, J. (dir) *Immigració i poders locals*, Institut de Ciències Polítiques i socials (Universitat Autònoma de Barcelona), Barcelona.